

CONMEMORANDO LOS 25 AÑOS DE VENERABLE DE SOR MARÍA CATALINA

Que seguridad nos da el experimentar que nuestro Dios es un Dios cercano, y que cuida de nosotros con la solicitud con que lo hace el mejor de los padres, no en vano en Él reside la fuente de toda paternidad... por eso los cristianos al valorar los hechos no decimos "que casualidad" sino más bien "que Providencia" y así podemos afirmar con gozo que, en el calendario que Dios tenía preparado para nosotros, haciendo referencia a nuestra estima por Sor María Catalina, unió varios acontecimientos que se han localizado en este 2006 y nos han llenado de alegría... así:

- el 30 marzo se cumplieron los 25 años de aquel singular día en el que nuestro gran Papa Juan Pablo II reconociendo que Sor María Catalina había vivido las virtudes cristianas en grado heroico la declaraba Venerable.
- El 7 de abril se celebraba el 500 aniversario del nacimiento de San Francisco Javier. Era un orgullo para Sor María Catalina el pertenecer por línea materna a la familia Azpilcueta a la que pertenecía la Madre del Apóstol de la India.
- El de junio tenía lugar en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) la apertura del Proceso para el estudio de un presunto milagro atribuido a Sor María Catalina, proceso que se cerró el de junio....

Un año que como vemos ha sido rico en recuerdos. Haciendo alusión a él nos ha escrito Madre Ángela Bodego el siguiente comentario que transcribimos para todos:

TU VIDA, LECCIÓN:

"Cuando hace 25 años, Su Santidad el Papa Juan Pablo II, de grata memoria, te declaró Venerable, comenzó a ser oficialmente tu vida **una lección de amor y servicio** para la Iglesia y en especial para nosotras las Siervas de María, las que aún estamos haciendo piruetas, debatiéndonos entre aciertos y errores, gastando nuestras energías por intentar encajar los golpes de la vida, caminando hacia la configuración con nuestro ideal: Jesucristo, el que también fue tu gran amor...

Porque necesitamos el empuje de otros que como tú, nos arrastre su ola... *es hoy tu vida una lección.*

Un día, el 12 de marzo de 1882, fiesta de San Francisco Javier, tu pariente lejano, según tus biógrafos, de manos de la Madre Soledad, recibiste el Hábito de las Siervas. Te pusieron el nombre "nuevo" de "Desposorios". Tú hiciste de tu vida una reedición original del Cantar de los Cantares, con entrega absoluta al amor y desprendimiento total a ti misma. Son los celos del amor. Exigencia activa. Amor oblativo. Servicio activo. Desposorio místico.

Por eso tu vida es hoy una lección de amor.

Pasaste 23 años en las asistencias y, era difícil seguir tu ejemplo a las Hermanas que te relevaban... era grande tu exigencia: "Es una cosa muy grande cuidar a los enfermos" decías con entusiasmo y veneración.

Tuviste tiempo de experimentar el dolor en tí misma y en los demás en todas sus versiones. No te cansabas de orar... tu acción era ofrenda; veías a Cristo en los enfermos, en los pobres, en

los rostros humanos doloridos. Para ti eran signos vivos... y tu vida una acción sacerdotal, cual Virgen oferente y Madre Corredentora. Por eso hoy tu vida sigue siendo una lección y un ejemplo a seguir.

"Sólo sirvo para servir" es tu gran testimonio. La síntesis de tu vida: Te empleaste a fondo en aliviar el sufrimiento, desposada con el amor en perpetua oración...

Es tu vida, Hermana Catalina, una lección de oración-contemplación y acción.

El Cardenal Palazzini, te definía como: "**Un testimonio de caridad cristiana de gran altura**" y el Santo Padre ante tan gran aval replicó: "**Estas son las religiosas que necesita hoy la Iglesia, éstos son los santos y las santas**".

Por eso es hoy tu vida una gozosa lección.

Y porque encontraste tu gran felicidad, viviendo con fidelidad tu oblación, en el ocultamiento, como la violeta, cual emblema de tu vida, que sigue exhalando y regalando su aroma en el jardín, aunque se le ignore así tu vida... y así, eres tú, lección de amor y cruz, sirviendo al Amor transformando en luz.

Por tu vida, por tus grandes lecciones de amor, quiero entonar hoy un himno de acción de gracias al Señor, esperando tu pronta beatificación.

Sor Angela Bodego S de M

Ciudad Rodrigo, 30 de marzo 2006

ORACIÓN

A la Santísima Trinidad para obtener gracias por intercesión de la Venerable Sor María Catalina.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoramos, te alabamos y te glorificamos.

Por la gran devoción que María Catalina profesó al Augusto Misterio de Dios, Uno y Trino, y por el ardiente amor con que dedicó su vida entera al servicio caritativo de los pobres y enfermos, te rogamos glorifiques a tu fiel Sierva y nos concedas la gracia que por su intercesión te pedimos, si fuere para mayor gloria de tu Divina Majestad.

3 Gloria al Padre.

(Con licencia eclesiástica)

Nota:

Para envío de relaciones de gracias, de ofertas, etc., dirigirse a un convento de las Religiosas Siervas de María, Ministras de los Enfermos o a la siguiente dirección:

Curia General
Serve di Maria
Via Antonio Musa, 16
00161 Roma -Italia.

GRACIA OBTENIDA

"Volviendo del más allá"

Así nos transmite su experiencia junto a una joven enferma, una joven Sierva de María desde Bolivia:

"Una mañana de invierno ingresó en el servicio de UTI de nuestro hospital, una joven de 16 años que, al sentirse rechazada y maltratada por los suyos, contrariada, decidió auto-eliminarse tomando un insecticida, tan potente que, el 99 % de las personas afectadas por él mueren... Ingresó la joven en buen estado de conciencia pero no tardó en presentársele un paro cardio respiratorio que nos obligó a conectarla inmediatamente al respirador mecánico.

El estado de la paciente llegó ser tan grave que los doctores decían que si se mantenía con vida era gracias al respirador. Viendo lo delicado del caso decidí encomendarlo a la intercesión de nuestra Venerable Sor María Catalina. Al cabo de unos días y para sorpresa de todos, la enferma fue recuperando conciencia y movimiento.

Viendo su mejoría se le desconectó el respirador y se le retiró el tubo endotraqueal. En un momento dado abrió los ojos como buscando a alguien, preguntando que dónde estaba la monjita que le había salvado la vida, protegiéndola de quienes la querían matar. Al enseñarle una estampa de Sor María Catalina, emocionada, reconoció en ella a su ángel protector y preguntó que donde estaba y que quería verla.

A los pocos día pudo ser dada de alta. Se manifestaba muy agradecida al saber y constatar que alguien velaba por ella, prometió cambiar su vida y trabajar por superarse en modo de proceder.

**VENERABLE
SOR M^a CATALINA IRIGOYEN**

**SIERVA DE MARÍA
MINISTRA DE LOS ENFERMOS**



"Una vida en Dios
referencia para todos los tiempos"

**Hoja Informativa, N° 29
Diciembre de 2006**